

Costantini: relator extraordinario

por Juan Domingo ARGÜELLES

HABLENME DE FUNES. HUMBERTO COSTANTINI. EDITORIAL NUEVA IMAGEN, MEXICO, 1980.

El libro es dos libros: **Háblenme de Funes** y **Bandeo**. Dos libros de relatos juntos ahora. Dos de los mejores libros de este gran escritor argentino juntos en un solo volumen y acompañados por un nuevo relato: "La llegada".

El conocimiento que tenemos de Costantini es raro, bastante escaso y eso, justo es reconocerlo, es absurdo. Tuvo que ganar el Premio Casa de las Américas 1979, Costantini con su novela **De dioses, hombrecitos y policías** para llegar a saber de él como el gran escritor que es. Poeta también, recordamos algo de él en alguna poesía rebelde. Nacido en 1924, con varios libros ya —quizá ocho o siete—, gran escritor en todos los sentidos ¡y no conocerlo nosotros como debiéramos! Realmente, hemos perdido mucho tiempo.

Porque si nosotros tuviéramos que definir de golpe **Háblenme de Funes**, diríamos que hacía mucho tiempo que no empezábamos el año con una lectura extraordinaria. ¡Pero qué empezar el año! Hacia mucho tiempo en fin que no leíamos una obra de tal madurez y de tanta calidad.

Para nuestro mayor resentimiento —es un decir— y nuestra desventura los dos libros de relatos que ahora se unen en uno solo para darnos **Háblenme de Funes**, no son nuevos. Sí. No son nuevos. Son nuevos para nosotros. Son novedad editorial en nuestro país. Sin embargo **Háblenme de Funes** ya tiene sus años y **Bandeo** también. Los dos son libros de por lo menos seis años hace.

Fue Eduardo Galeano quién dijo no hace mucho y que ya lo venía diciendo desde hace tiempo que, en Latinoamérica el monopolio radical de la llamada "cultura" por las maquinarias editoriales da al público lo que conviene a sus fines de lucro, lo vendible, lo **best seller** que, es por generalidad, gran bazofia de letras no por bazofia menos tendenciosa. En este marco el buen escritor, el escritor desalienista tiene que luchar mucho para hacer llegar su obra por lo menos a un pequeño sector del público lector: el intelectual que en muchas ocasiones resulta el peor lector por lo engomado y almidonado de su juicio de café. Para que un buen escritor obtenga el visto bueno de una editorial sus libros tienen que considerarse a la luz de "si le gustará a la gente", echándole ya de antemano la culpa a la gente, a esa generalidad indiferenciada de que le guste devorar bazofia literaria. Pero este es solamente un factor. Muchos más influyen para que un libro bueno permanezca desconocido o casi desconocido, en un amplio nivel.

Ciertamente la gente no es culpable del gusto por la bazofia literaria. El gusto se le crea y se le fomenta después porque de esta manera engorda las ganancias de las editoriales. Muchos ejemplos hay que no viene al caso citar por ser de todos conocidos; inclusive hasta por los mismos que consumen tal bazofia.

Háblenme de Funes para nosotros es un libro nuevo. Estamos seguros que en otros países de Latinoamérica también es un libro nuevo. Tuvo que salir su autor de Argentina, tuvo que venir a México para entregarnos su libro. Hemos sabido que inclusive en su patria, antes del premio de Cuba, Costantini había ganado ya premios literarios —de la municipalidad de Buenos Aires, no estamos seguros— y que para mayor dato **Háblenme de Funes** o **Bandeo** obtuvieron tal premio. Es posible que las dos obras hayan sido premiadas.

Háblenme de Funes es, a no dudarse, uno de los mejores libros editados en México en mucho tiempo. Costantini es poeta sobre todo. Estamos seguros de ello. Es un gran novelista; es un gran narrador y además es un gran poeta. En **Háblenme de Funes** la prosa no le quita nada a la poesía. Es posible que en más de un relato sea la poesía la que le gane a la prosa. En realidad esto es muy subjetivo, en efecto. Pues diferenciar entre prosa y poesía es ya de por sí una aberración de tiempo. Diferenciar así es hacernos viejos. Hacer literatura anterior inclusive a Darío quién ya hace casi un siglo liquidó en **Azul** tal desavenencia entre prosa y poesía. La prosa puede ser poética o no. La poesía —y aquí no solamente hablamos del verso, claro— está en las mismas circunstancias: puede ser poética o no. ¡Cuántas veces no habremos leído mala poesía ya sea en verso o no que ya en sí misma niega lo poético! Pero qué tal cuando hemos leído el relato (con voces) que da título al libro, "Háblenme de Funes", precisamente. Aquí la poesía es esencial, la calidad de Costantini puede inclusive salir airoso si su narración se traslada a los endecasílabos sin mayor problema que el cortar los versos. La música de "Háblenme de Funes" es el mismo relato, la misma poesía que se extiende y cubre las cuarenta páginas del quizá mejor relato del libro. Pero para no hablar de mejor porque en muchos sentidos todos son "mejores" diremos que "Háblenme de Funes" es el más conmovedor. "Amarillo sol, amarillo pétalo, amarillo flamante, amarillo poema", como su nombre mismo ya nos lo adelanta es también un poema. Un poema que discurre como el anterior en un contrapunto sin más adjetivos hermoso. "Fichas" es el tercer y último relato de **Háblenme de Funes**. Lo más elaborado. Nosotros diríamos para ejemplificar, para dar una idea, que "Fichas" es lo más cortazariano de **Háblenme de Funes**. Un experimento largo pero nunca cansado, nunca infame. Largo el camino de las varias páginas, se recorre con gusto.

Bandeo, la segunda parte de esta edición de **Háblenme de Funes** y que en su origen —ya lo dijimos— fue totalmente un libro independiente contiene seis relatos, seis enormes relatos. Lo de enormes no por el número de páginas sino simple y sencillamente por lo enormes. Siempre habrá quien entienda, como dijera Cortázar. "Aquí llamando", "El 42 y las lentejuelas", "Bandeo", "Insai derecho", "Una cajita adentro de un cuaderno" y "La carta", son los títulos. De estos seis relatos no hay uno sólo que baje el nivel de narración de Costantini. Todos son narraciones breves pero de una gran calidad. Y aquí es posible que el parecido con Cortázar se haga más grande. Es posible, decimos porque las primeras lecturas suelen ser engañosas. A pesar de todo podemos decir que es posible, muy posible que este Costantini sea el más cortazariano de todo el libro, de los dos libros juntos ahora en **Háblenme de Funes**. No podríamos decir nada en absoluto de uno de los relatos en particular. Por un momento pensamos en "Aquí llamando", pero nos detuvo "El 42 y las lentejuelas" y al pensar en éste nos detuvo "Bandeo". "Insai derecho", "Una cajita adentro de un cuaderno" y "La carta". Sencillamente, así lo comprendimos, no tenemos por qué particularizar en ninguno. Todo el libro es extraordinario, sin olvidar "La llegada" el cuento inédito y nuevo, aunque para nosotros todo el libro en sí sea inédito y nuevo y aunque agradecemos haber conocido a Costantini en su gran calidad, lamentamos, de veras, no conocerlo antes, dijéramos por ejemplo, hace diez años.